

**Palabras
mágicas**
Para tiempos difíciles

Propuesta de lectura
HECHIZOS
(de 6 a 9 años)



HECHIZOS

¿Qué queremos conseguir?

- Reconocer en nuestra vida cotidiana los problemas detallados en el libro.
- Desarrollar recursos para anticiparnos a los problemas o que, al menos, nos permitan detenernos a reflexionar antes de sumergirnos en ellos.

¿Cuándo y cómo leemos?

Sugerimos leer una pareja problema-solución por semana. Se puede fragmentar el trabajo con las páginas a lo largo de toda la semana.

1. En primer lugar, el adulto o adulta tapaná la palabra que designa el problema y se explorará con los lectores y las lectoras la imagen, a fin de intentar detectar el problema y ponerle nombre.
2. A continuación, una vez acotado (si el lector o la lectora no consigue ponerle nombre no pasa nada, se le ayuda a aprender la nueva palabra) el problema, se hace una lectura conjunta del texto. El adulto o adulta a cargo se encargará de verificar que el texto se comprende.
3. A continuación, se entabla un diálogo en el que se intentará comprobar si los niños y niñas son capaces de detectar ese problema en su propia vida. Los adultos pueden hacer preguntas de perforación: «¿Te pareció que había caos cuando...?»; «¿Cómo te das cuenta de que te sientes agobiado/a?»...
4. Después, se intenta establecer algún criterio o pauta que permita mejorar la detección del problema en el ambiente. En el caso del agobio, puede ser que el niño o la niña señale que siente agobio cuando recibe demasiadas órdenes demasiado rápido; o cuando tiene

- demasiadas tareas escolares; o cuando está mucho rato en el mismo sitio y no le dejan moverse, etc.
5. Ahora nos ponemos creativos. Se trata de crear una pequeña rima que funcione a modo de hechizo para ponerle coto al problema. Debe ser breve y fácil de memorizar. Por ejemplo: «Una orden, cinco, siete, nueve, diez. / Socorro, socorro, ya me agobié». También se establecerá un «protocolo» de uso para la rima: cuando el niño o la niña detecte el problema, se parará un momento y dirá el hechizo en voz alta o irá a decírselo a la persona implicada en esta propuesta. Así, juntas podrán enfrentar la situación.
 6. Tras crear y utilizar los hechizos durante algún tiempo se puede verificar si funcionan, si sirven para abordar la solución de los problemas con más tranquilidad y acierto.
 7. Finalmente, se puede leer la solución propuesta en el libro al problema en cuestión, como ampliación. Aunque este último paso no es necesario, ya que esta propuesta se centra en ayudar a los niños y niñas a detectar con eficiencia el problema en su vida.

¿Qué nos aporta la lectura?

Creemos que esta lectura compartida, entre adulto y niño, puede ser muy enriquecedora porque se puede ayudar a los niños a identificar las dinámicas cotidianas que desembocan en conflicto o en situaciones problemáticas, así como a conocer mejor, algunos aspectos de la vida que, para niños y niñas de esta edad, entrañan dificultades.

¿Qué material adicional podemos emplear?

Se puede utilizar un cuaderno para consignar los hechizos o incluso elaborar unos carteles con ellos para decorar la casa o los lugares donde más habitualmente se desencadenan algunos de los problemas.